

de mi habitación (su yo) rozando el muro como el ala de una gaviota y hunde un puñal en las costillas (castración-ataque homosexual-persecución) del saqueador de arcos celestes! (Ladrón de los restos del naufragio del padre). Igual da que la arcilla disuelva sus átomos de esa manera o de otra." (Tanto da morir de esta o de otra manera. Maldoror se siente nuevamente perdido y se expone entonces pasivamente al sacrificio, a la castración, víctima de su sentimiento de culpabilidad.) De la repetición de esta situación surge el carácter siniestro de su destino.

FREUD: PUNTO DE PARTIDA DE LA PSICOLOGÍA SOCIAL *

* 1965, inédito.

Sigmund Freud señala claramente su postura frente al problema de la relación entre psicología individual y psicología social o colectiva en su trabajo "Psicología de las masas y análisis del yo". Dice en la introducción de este libro, en general tan mal comprendido: "la oposición entre psicología individual y psicología social o colectiva, que a primera vista puede parecer muy profunda, pierde gran parte de su significación en cuanto la sometemos a un más detenido examen. La psicología individual se concreta, ciertamente, al hombre aislado e investiga los caminos por los que el mismo intenta alcanzar la satisfacción de sus instintos, pero sólo muy pocas veces y bajo determinadas condiciones excepcionales, le es dado prescindir de las relaciones del individuo con sus semejantes. *En la vida anímica individual, aparece integrado siempre, efectivamente, 'el otro' como modelo, objeto, auxiliar o adversario y de este modo la psicología individual es al mismo tiempo y desde el principio psicología social, en un sentido amplio, pero plenamente justificado.*"

Se refiere luego Freud a las relaciones del individuo con sus padres, con sus hermanos, con la persona objeto de amor y con su médico, relaciones éstas que han sido sometidas a la investigación psicoanalítica y que pueden ser consideradas como fenómenos sociales. Estos fenómenos entrarían en oposición con aquéllos denominados narcisísticos por Freud (o autísticos por Bleuler) ¹. Podemos observar, de acuerdo

¹ Podríamos objetar aquí, que tal oposición no existe por cuanto todo narcisismo es secundario, en la medida en que en el vínculo interno, que puede

P. NS - 218

con los aportes de la escuela de Melanie Klein, que se trata de relaciones sociales externas que han sido internalizadas, relaciones que denominamos vínculos internos, y que reproducen en el ámbito del *yo* relaciones grupales o ecológicas. Estas estructuras vinculares que incluyen al sujeto, el objeto y sus mutuas interrelaciones, se configuran sobre la base de experiencias precocísimas, por eso excluimos de nuestros sistemas el concepto de *instinto*, sustituyéndolo por el de *experiencia*. Asimismo, toda la vida mental inconsciente, es decir, el dominio de la *fantasía inconsciente* debe ser considerado como la interacción entre objetos internos (*grupo interno*), en permanente interrelación dialéctica con los objetos del mundo exterior.

Freud insiste en la necesidad de una diferenciación de los grupos, pero afirma que de todas maneras las interrelaciones entre individuos siguen existiendo, y que no es necesario apelar para su comprensión a la existencia "de un instinto social primario e irreductible pudiendo los comienzos de su formación ser hallados en círculos más limitados, por ejemplo, en la familia".

En otro párrafo Freud dice: "Basta con reflexionar que el *yo* entra, a partir de este momento, en la relación de objeto con el ideal del *yo* por él desarrollado, y que, probablemente todos los efectos recíprocos (que pudiéramos señalar como *regidos por el principio de acción recíproca funcionando en forma de espiral*) desarrollados entre el objeto y el *yo* total conforme nos lo ha revelado la teoría de las neurosis, se reproducen ahora dentro del *yo*."

Este conjunto de relaciones internalizadas en permanente interacción y sufriendo la actividad de mecanismos o técnicas defensivas constituye el *grupo interno*, con sus relaciones, contenido de la *fantasía inconsciente*.

El análisis de estos párrafos nos muestra que Freud al-

tener una apariencia narcisística, el objeto ha sido previamente introyectado. Es decir, que al darse una estructura vincular "el otro", el objeto, está siempre presente a través de dicho vínculo, aunque sea escamoteado bajo la apariencia de un narcisismo secundario.

canzó por momentos una visión integral del problema de la interrelación hombre-sociedad, sin poder desprenderse, sin embargo, de una concepción antropocéntrica, que le impide desarrollar un enfoque dialéctico.

Pese a percibir la falacia de la oposición dilemática entre psicología individual y psicología colectiva, su apego a la "mitología" del psicoanálisis, la teoría instintivista, y el desconocimiento de la dimensión ecológica, le impidieron formularse lo vislumbrado, esto es, que *toda psicología, en un sentido estricto, es social*.